



Espíritu de Asís

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

queridos hermanos y hermanas de diferentes creencias,

otra vez nos vemos obligados a ser testimonios del uso de la fuerza y de la violencia en Tierra Santa y a expresar nuestra firme oposición. Se trata de un conflicto que se arrastra desde hace demasiados años, dejándose atrás un montón de víctimas y de sufrimientos indecibles. Aún más: ese conflicto acumula odio, resentimiento, sed de venganza y cualquier otro mal sentimiento que corre el riesgo de activar nuevos conflictos con el tiempo. Aunque no falten ejemplos de coexistencia pacífica, de colaboración y comprensión, por desgracia parece prevalecer una vez más la opción de las armas, que siembra el terror y hace una matanza de inocentes. Los que han seguido el camino de la violencia, después de setenta años de conflictos armados, deberían admitir honestamente que los hechos no les dan ninguna razón y que habría al menos que tratar y reforzar otros caminos. Por nuestra parte, queríamos tratar de unir nuestras fuerzas espirituales presentes en todos nosotros. Aquella tierra es considerada “santa” por los hijos de Abraham, pero es tenida en grande cuenta y mirada con absoluto respeto por todas las religiones. También por esto, todos nosotros deberíamos sentir una fuerte solicitud para dirigirnos a Dios porque recupere la esperanza de la paz también allí donde parece perdida y, en el surco marcado por el “Espíritu de Asís”, a partir del histórico encuentro de 1986, renovar en cada uno de nosotros la voluntad de paz, la necesidad de la conversión del corazón, la voluntad del diálogo en el reconocimiento mutuo. Por estas razones propongo a todas las personas y las comunidades cristianas y de cada otra creencia, de unirnos en oración desde ahora. Sobre todo, uniremos nuestra súplica durante el día del próximo 27 de mayo, volviéndonos a Dios, para obtener que el dono de la paz sea finalmente acogido por todas las personas que viven en Israel y Palestina.

El Señor os conceda la paz

+ Domenico Sorrentino Obispo

Asís, mayo de 2021